

Yo quisiera decirles a todos los amigos y amigas que nos acompañan, a todos los habitantes del puerto que han llegado hasta acá esta mañana, que aquí estamos para volver a soñar y construir.

Hace más de 400 años, los que llegaron por estos lados pensaron que en este lugar habría un puerto, y lo hubo. Y a medida que fueron construyéndolo, los habitantes fueron subiendo a los cerros.

Hoy día, lo que queremos es que los que están en los cerros vuelvan a ver el mar, lo recuperen; y donde hay contenedores, tengamos una posibilidad de encontrar el mar, como fue antes. De eso se trata, de recuperar esa condición de habitantes del puerto.

Cómo cambiar, entonces, los contenedores por paseos peatonales, y viejos almacenes por una zona cultural distinta, que acoja a todos. De eso se trata.

Todo esto debe hacerse, como muy bien dijo Gabriel Aldoney, "sin perder el puerto". Porque para Valparaíso, parte de su riqueza es el puerto. Por lo tanto, tenemos que tener la inteligencia suficiente para hacer ambas cosas simultáneamente. Y ése es el desafío que estamos planteando ahora.

En junio estuvimos en Barcelona, con el alcalde, con el presidente de la Empresa Portuaria, viendo lo que allá hicieron. Y no hay ninguna razón para que lo que se hizo allá, no pueda hacerse acá.

Por eso, entonces, ahora quisiera decir que estamos en condiciones de iniciar una gran jornada; pero esa gran jornada requiere la unidad de todos

los porteños; requiere de su apoyo y de su empuje; requiere que sepan que esta empresa es posible, a pesar de que a veces las cosas parezcan tan difíciles.

Necesitamos habitantes de Valparaíso que crean que es posible salir adelante, con el trabajo de cada uno; que crean en el desarrollo de esta ciudad, en sus oportunidades, así como yo, en tanto Presidente, creo en el desarrollo de Valparaíso. Lo he dicho siempre: creo que esta ciudad tiene que recuperar lo que fue, y tiene que mirar hacia adelante. Y eso depende de lo que nosotros seamos capaces de hacer.

Uno llega acá, y en todas partes escucha que los ánimos están bajos. Cambiar eso depende de nosotros. En ningún otro lugar de Chile ha habido la inversión que ha recibido esta ciudad en los últimos años. En los últimos cinco años, entre inversión pública y privada, se le han destinado más de 100 millones de dólares por año. Y lo que tenemos para más adelante es algo de mayor envergadura aún.

Lo primero que estamos haciendo, entonces, es esto: así como el puerto fue empujando la ciudad hacia los cerros, hoy día, con las nuevas tecnologías, vamos a recuperar —como bien lo dijo el presidente de la Empresa Portuaria— el borde costero. La primera medida para ello es que este borde costero, de una manera provisoria, se abra para comenzar los trabajos de una primera etapa, muy modesta, que en el mes de abril estarán terminados.

Junto con eso, con recursos de la Empresa Portuaria se va a construir el Paseo Muelle Barón, se habilitará viejos almacenes y en ellos se va a instalar el Museo Interactivo Mirador. Estos trabajos estarán terminados antes de cinco meses. Son trabajos modestos, pero que dan el "vamos" a lo que queremos hacer. De manera que cuando decimos "abrimos el borde costero", se abre el borde costero. El que quiere venir a pasear, puede venir a pasear. De eso se trata.

Por supuesto, también tenemos que hacer cosas mayores. Así, en diciembre llamamos a licitación para la elaboración del plan maestro de todo el borde costero. En él se especificará el destino que daremos a todas las hectáreas que se va a incorporar; se define qué tipo de obras se construirá, qué queremos hacer allí. ¿Queremos hacer paseos, restaurantes, tiendas; queremos acuarios, infraestructura cultural, espacios para la música?

¿Qué más estamos haciendo? Junto con incorporar este borde, estamos haciendo un Valparaíso que se abre a la alta tecnología. Cuando dijimos que habría acá empresas de última generación en materia tecnológica, muchos pensaron que era una fantasía. Hoy día tenemos empresas de primera magnitud que están llegando a Valparaíso a partir de las tareas que hemos realizado desde el gobierno, las que hace la Corporación de Fomento. En consecuencia, aquí estamos creando una ciudad que debiera llegar a ser el gran centro tecnológico de Chile.

En ese sentido, entonces, estamos en condiciones de aportar fondos públicos y alta tecnología; y el borde costero será fundamentalmente espacio que se abre al capital privado. Ahí invertirán los privados, no les quepa la menor duda. Y no les quepa la menor duda de que con todo esto habrá fuentes de trabajo permanentes, y una forma distinta de abordar el desarrollo de Valparaíso.

Por supuesto, para poder sacar los contenedores debemos terminar el acceso sur a Valparaíso, del que sólo está pendiente la última etapa. Ésta es la obra de mayor envergadura que actualmente se está haciendo con recursos públicos, y permitirá llevar la carga de los barcos a lo que se llama un 'puerto seco'. Así, el borde del puerto será para que los seres humanos disfrutemos de pasear al lado del mar. Ésa es la forma de proyectar el desarrollo de la ciudad, y eso es lo que vamos a hacer.

El acceso sur implica una enorme inversión, y junto a esa obra tenemos otros grandes proyectos de infraestructura, como el troncal sur, que permitirá viajar de Limache a Viña del Mar en sólo quince minutos. Es la carretera más moderna que tendrá este país, una obra de una magnitud espectacular, y elemento indispensable para que crezca esta macrorregión que es Valparaíso y Viña del Mar y las ciudades aledañas.

El troncal sur va unido a otra gran obra, el Metro Regional Valparaíso, Merval, el primer tren subterráneo regional, que permitirá resolver buena parte de los problemas urbanísticos de Viña. Debemos continuar el trabajo de las obras de la IV Etapa de Merval de una manera tal que no implique caducar la posibilidad de tener mañana un tren rápido entre Santiago y Valparaíso. Pero las obras de la IV Etapa continúan y se inician otras a mitad del próximo año, 2002. Esta etapa beneficiará a los 530 mil usuarios de Merval, y es indispensable también para el éxito de la apertura de este borde

costero. En este proyecto se invertirá más de 300 millones de dólares, y le va a cambiar el rostro a Valparaíso.

Junto a lo anterior, como lo anunció el presidente de la Empresa Portuaria, se va a licitar la construcción del primer terminal de pasajeros. No es posible que no sepamos aprovechar adecuadamente la riqueza que representan los muchos cruceros que pueden llegar acá. Así, esta obra, junto a la terminación de la nueva Ruta 68, nos pondrá en condiciones de recibir mejor a los turistas.

Pero además de todas las obras de infraestructura mencionadas, tenemos que recuperar el alma de Valparaíso. El alma de Valparaíso, lo que Chile tiene como mayor riqueza, es su patrimonio arquitectónico. Nuestro desafío es recuperar ese patrimonio. Buena parte ya lo hemos perdido, por no haberlo sabido cuidar en el pasado. Pero ahora, debemos hacer lo necesario para que chilenos y extranjeros puedan disfrutar de la belleza que aquí en Valparaíso existe. Es así, entonces, que el ministro de Vivienda, el ministro Ravinet aquí presente, invertirá 500 millones de pesos, sólo en el año 2002, para recuperar edificios públicos porteños. Y se entregará 250 subsidios, cada uno por 4 millones de pesos, para la compra y rehabilitación de viviendas ubicadas en las zonas patrimoniales.

Eso quiere decir que estaremos en condiciones de cambiar el rostro de esa hermosa arquitectura de Valparaíso que va subiendo por los cerros. Y se va a comenzar ahora parte de ese trabajo, con los programas de empleo, que se mantendrán durante el año próximo, en tanto perduren las necesidades que hoy día existen.

Junto con recuperar el patrimonio físico, queremos rescatar cosas del pasado. Acá solía haber carnavales, y por ello la Municipalidad ha planteado la posibilidad de un gran carnaval de fin de año, en que los fuegos artificiales que nos congregan a todos sean la culminación de una gran fiesta, que este año parte el 28 y termina el 31 de diciembre. Cada año, a ese carnaval se invitará a una ciudad hermana. Esta vez será la ciudad de Barcelona, la ciudad hermana de Valparaíso en España, que estará presente acá con su magia, su cultura, sus poetas, sus escritores, con todo aquello que hace a la vida, a su canto y a la belleza.

Entonces, lo que aquí nos estamos planteando es cómo poner la cultura al alcance de todos, cómo transformamos esta ciudad. Cuando dije que esta ciudad iba a ser la capital cultural de Chile, no me estaba refiriendo sólo a que la institucionalidad cultural va a estar en Valparaíso. Me estaba refiriendo al alma de esta ciudad, que tiene su riqueza en sus cerros y en sus casas, pero también en sus universidades, en la ciencia, en la intelectualidad. Decía que Valparaíso debe mostrar con orgullo lo que ustedes son, porque aquí hay riqueza acumulada de muchos años, que ahora debemos potenciar en cada uno de los frentes a los que he aludido.

De esta forma, no me cabe la menor duda de que vamos a tener éxito en la postulación de Valparaíso a Unesco para que sea declarado "patrimonio común de la humanidad". Tengan seguridad de que esa declaración va a ser hecha, y Valparaíso estará entre las ciudades únicas en el mundo que son declaradas patrimonio de la humanidad.

Éstos son los desafíos que hemos querido plantear a Valparaíso. En cada uno de ellos, los ministros que me acompañan han sido fundamentales: el ministro Ravinet, en edificación urbana; el ministro Cruz, en lo que dice relación con las obras de infraestructura; y el ministro del Interior, José Miguel Insulza, que ha presidido todo este plan maestro para Valparaíso, que implica combinar recursos públicos y recursos privados en la ejecución de sus obras.

Excúsenme que quiera terminar con un desafío final. Ese desafío no depende del Presidente ni del gobierno. Depende de Valparaíso.

Estuve hace poco en Shanghai, en la cumbre de APEC, la reunión de los líderes del Asia Pacífico. Es una reunión muy importante. Ahí estaban los presidentes de Estados Unidos, de Rusia, de China, de Japón, de Corea, de México. Lo importante, mis amigos, es que se trata de una reunión que coloca a la ciudad en un primer plano. Hoy día una reunión de esa envergadura sólo se puede hacer en Santiago, dados los hoteles y sus capacidades de acomodación para tanta gente. Me gustaría pensar que las ciudades de Valparaíso y Viña juntas se toman este desafío en serio: ver cómo hacer para que la Cumbre del Asia Pacífico de 2004, que es en Chile, se haga aquí, mirando al mar. De ustedes depende enfrentar ese desafío.

De ustedes depende cada una de las tareas que hemos planteado. Cuando señalé que creía en el desarrollo de esta ciudad, dije también que creía en la riqueza de las personas que integran esta ciudad. Ustedes, el capital humano, son lo que hace posible abrir el borde costero; lo que hace posible la conjunción de voluntades de recursos públicos y recursos privados; lo que hace posible, en definitiva, que volvamos a soñar, igual que hace más de 400 años, cuando los que aquí llegaron soñaron que iba a haber un puerto.

Y ahora, a lo que los quiero invitar es a soñar que, junto al puerto, podemos hacer de ésta una ciudad más vivible, con mejor calidad de vida, orgullosa de su pasado, un pasado que es el capital que le permite mirar el porvenir. Porque en el pasado construimos un capital patrimonial, ahora lo vamos a mostrar y a cuidar. Porque en el pasado construimos un capital intelectual, que son nuestras universidades, ahora ese capital nos va a permitir ponernos a la cabeza de las nuevas tecnologías: Motorola o Global Crossing constituyen el inicio de una larga marcha de muchas empresas de la más alta tecnología, que estudian la posibilidad de instalarse aquí, para desarrollarse y crecer.

Recuperar el mar, para disfrute de Valparaíso, para disfrute de los chilenos, para disfrute de los extranjeros que nos vienen a ver, es una forma de volver a encontrarnos con nuestras raíces. El destino de esta ciudad ha sido el mar. Entre todos lo recuperaremos para goce de todos, porque también es parte de nuestro capital.

A eso vine esta mañana: a invitarlos a participar en este gran desafío que es el desarrollo de Valparaíso. Estoy seguro de que lograremos nuestras metas, como lo hemos hecho frente a cada uno de los retos que nos hemos planteado, y lo haremos con la convergencia y voluntad de cada uno de ustedes.

Gracias por estar acá esta mañana, gracias por iniciar esta tarea; y les puedo decir, a porteños y porteñas, que los sueños que tenemos, los comenzamos a cumplir ahora. De todos nosotros depende. Nos ponemos de pie, nos ponemos a trabajar, y salimos adelante. De eso se trata.

Muchas gracias, amigas y amigos.